

# reportaje

AMELIA ALMAU • Periodista.  
Fotografías de Raquel Arellano

*El curso pasado se puso en marcha, de forma pionera en cuatro colegios públicos de Zaragoza, el programa Aula de Desarrollo de Capacidades, que continúa este curso en los mismos centros, y al que se incorporan uno de Teruel y otro de la provincia de Huesca. Su objetivo es dar respuesta a las inquietudes y necesidades del alumnado que destaca en todas o algunas materias, profundizando en el gusto por aprender y el trabajo cooperativo. Los beneficios no sólo repercuten sobre los alumnos seleccionados, sino también sobre el resto de sus compañeros.*



# Atención a la diversidad para los que van mejor



Fernando Millán explica la actividad del día en el C.P. Puerta Sancho, de Zaragoza.

Pablo Díez es un alumno de 3º de Primaria del C.P. Puerta Sancho, de Zaragoza. A pesar de que es martes y son casi las 10 de la mañana no se encuentra en su clase. Comparte aula con otros tres compañeros de 3º y cinco de 4º. Junto a Diego, Raquel y Pablo; Sergio, Patricia, María, Eduard y Andrés, hoy trabaja sobre el "Juego de la NASA" y tienen que decidir, en un hipotético alunizaje fallido, en qué lugar de la lista de primeros auxilios deberían situar el bote neumático con botellas de CO2 y las dos pistolas de 7,65 mm. Ninguno de los términos que aparecen en el listado parece sorprenderlos. Con normalidad, preguntan qué es el CO2, pero, lo más extraordinario es que parecen entender y acomodar sin problemas la explicación que les da Fernando, el profesor.

Estos chicos y otros 50 del colegio forman parte del Aula de Desarrollo de Capacidades. Se trata de un programa que comenzó de manera experimental el curso pasado en cuatro centros zaragozanos, que este curso consolidan la experiencia. Son los colegios públicos Puerta Sancho, Parque Goya, La Jota y Eugenio López y López. A ellos se suman otros dos, el C.P. Ensanche, de Teruel y el C.P. La Laguna, de la localidad oscense de Sariñena. Al frente de cada aula hay un profesor responsable que trabaja con los alumnos seleccionados y ejerce de contacto con el resto de compañeros del claustro de su colegio, que también pueden desarro-

llar las actividades probadas en el Aula.

El proyecto parte de la Dirección General de Política Educativa del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, y su principal objetivo es la atención real a la diversidad, en este caso, a los alumnos que sobresalen por sus buenos resultados y aptitudes. Hasta ahora la atención a la diversidad se ha centrado en los alumnos que presentan retrasos o limitaciones y con este proyecto se pretende potenciar a este otro sector del alumnado y además detectar los posibles casos de alumnos con altas capacidades (superdotados) que pueda haber en los centros.

En varias comunidades autónomas, existen ejemplos de trabajo con el alumnado sobresaliente, pero el proyecto aragonés plantea este apoyo de manera inclusiva, en ello radica su singularidad: los alumnos siguen perteneciendo a su grupo clase y éste, al igual que todo el centro escolar, se debe beneficiar del programa.

Por eso Pablo, y los ocho compañeros que el martes por la mañana trabajan en el Aula de Desarrollo de Capacidades vuelven a su clase por la tarde, y al igual que el lunes, el resto de la semana compartirán espacio y aprendizajes con los compañeros de sus respectivos niveles. Ni unos ni otros ven nada raro en esta salida puntual. "Estamos aquí porque tenemos más facilidad para pensar", apunta Pablo. "Es porque somos los más avanzados de nuestras clases. Pero a nuestros



Los profesores coordinadores de los distintos centros se reúnen en el C.P. La Jota.

## De unos pocos a todo el colegio

En diferentes ocasiones a lo largo del curso, las actividades del Aula de Desarrollo de Capacidades traspasan las paredes y “toman” el centro. Es el caso de “El juego de la llave”. Se trata de descifrar jeroglíficos y resolver una complicada sopa de letras. Cada clase participante se organizó por equipos. Lo primero fue encontrar en una amplia sopa de letra el nombre de 6 profesores. Después había que localizarlos en persona allá donde se encontrasen, para recibir de cada uno de ellos una pieza de un puzzle. Reunidas todas, se formó un jeroglífico que les apuntaba dónde se podía encontrar la llave que les daría el triunfo. “Ningún grupo trabajó igual que otro –explica Fernando Millán–. Y se dieron situaciones con las que no contaba al diseñar el juego. Por ejemplo, no había previsto numerar los sobres con las pistas y varios equipos se encontraron con los seis sobres pero algunos contenían pistas repetidas. Tuvieron que negociar con otros equipos para intercambiárselas. Otros decidieron resolver un solo puzzle y el jeroglífico entre todos y así, juntos, dar con la llave. Fue una mañana muy revolucionada, de ir y venir por todo el cole. Después de ésta, las siguientes actividades serán mas pausadas”.

compañeros les parece bien. No les molesta, ni nada de nada”, comenta Andrés. Sólo le ven una pega: “como faltamos a clase normal una mañana entera, luego hemos de hacer las tareas que nuestros compañeros han tenido que realizar”. Normalmente, los tutores las apuntan en la pizarra para facilitarles el trabajo y algunos de los chicos tienen algún compañero “de referencia”, es decir, al que llamar cuando tienen alguna duda. Y si no, los profesores les dedican un rato, encantados. El claustro y las familias son conscientes de la importancia que tiene este programa y todos hacen lo posible para que el nivel de los alumnos participantes no baje, porque éste es uno de los requisitos para seguir formando parte del grupo. No se trata de agrupaciones fijas, si en algún caso no se cumplen las expectativas, el chaval vuelve a su clase y al revés, pueden darse incorporaciones con las que no se contaba inicialmente.

### De la teoría a la práctica

Organizar cómo llevar adelante el programa fue sin duda lo más laborioso, aunque con un trimestre bastó para empezar a andar. Un trimestre de reuniones, visitas a centros de otras comunidades y, sobre todo de debate entre quienes llevan el verdadero peso de la iniciativa: los profesores que están al frente del aula en cada centro. Además de con el apoyo de la administración, contaron también con la asesoría de los departamentos de Psicología y Didáctica de la Educación de la Facultad de Educación de Zaragoza. Fue un trabajo coordinado y acordado. Se sentaron las bases teóricas, metodológicas y prácticas. Así, por ejemplo, se acordó el número máximo de alumnos con los que trabajar: doce. Y se eligieron dos alumnos de cada clase que fueron seleccionados por sus tutores, ayudados por los orientadores del centro. Además, los tutores se comprometen a vigilar que el nivel de los chavales dentro de su grupo clase no se vea afectado. Las familias están al corriente, y de acuerdo con la participación de sus hijos en este programa.

También se hizo un hueco para aquellos alumnos que son muy buenos en aspectos concretos, como los lingüísticos o la creatividad. Para éstos se diseñó una serie de talleres que se llevan a cabo en la hora y media de las tardes.

Al tratarse de un proyecto pionero que

se implantó en cuatro centros a la vez, se optó porque todos siguieran el mismo esquema. Hasta la fecha, todas las evaluaciones (de los chavales, de los tutores, de las familias, del colegio) han sido altamente favorables.

### El éxito depende de la voluntad

“Si puedes soñarlo, puedes hacerlo. El éxito depende de la voluntad”. Éste es el lema que se lee en la puerta de acceso al Aula de Desarrollo de Capacidades. En su interior las mesas se disponen en dos bloques que permiten que el grupo se reúna en cualquiera de ellos. En la pizarra puede leerse: “Nos organizamos. Nos informamos. Pensamos y proponemos. Actuamos”. De las paredes y techo cuelgan fotos y mensajes alusivos a los Sitios de Zaragoza, que constituyen el eje central del trabajo hasta febrero. Un par de vitrinas contienen numerosos juegos de ingenio; y las estanterías, libros y volúmenes con pinta de contener muchos saberes. Seis equipos informáticos completos permiten el acceso al conocimiento que navega por la Red. “Estos chicos están muy acostumbrados a buscar sus propias respuestas –apunta el profesor–. Cuando tienen una duda, se levantan y consultan en Internet”.

Fernando Millán, el profesor del Aula en el C.P. Puerta Sancho, explica que el proyecto “tiene muchas cosas extraordinarias, pero lo mejor de todo es cómo te sorprenden estos críos. Sorprende que se sientan tan normales y a la vez tan motivados. A los que se les da la oportunidad, son capaces de todo lo que les propones y más. Pero es increíble ver cómo desarrollan muchas facetas de su personalidad, cómo les aumenta la autoestima, la confianza en sí mismos, el gusto por aprender. Como no hay nota

de por medio no importa el resultado, sino el proceso de aprendizaje, que no es competitivo sino cooperativo”.

Para Millán, lo fundamental es la sorpresa. “A estos chavales tienes que sorprenderlos permanentemente. Especialmente a aquellos que ya participaron en la experiencia el año pasado. Están tan motivados que se atreven con cualquier cosa. Nosotros somos meros guías en sus descubrimientos. Esto para los profesores es un gran reto. Trabajar con ellos es una maravilla, pero acabas agotado. Yo no sé si seré capaz de seguir este ritmo más de tres o cuatro años. Y no tanto por el cansancio físico, sino porque creo que no podré mantener sus expectativas más tiempo”.

### Los “elegidos para la gloria”

Precisamente, la elección del profesorado encargado de llevar a cabo el programa fue una de las cuestiones fundamentales para su puesta en marcha. Una vez seleccionados los centros participantes, fueron los equipos directivos los encargados de designar al profesor o profesora del Aula de Desarrollo de Capacidades. Coral Elizondo, la directora del C.P. Puerta Sancho, explica que “tuvimos claro desde el principio que tenía que ser alguien con experiencia docente, pero sobre todo, con las ideas muy claras y gran capacidad de trabajo”.

El C.P. Puerta Sancho es un centro de tamaño medio que está a punto de cumplir 25 años. Cuenta con un claustro de 45 profesores y 600 alumnos y alumnas. “De ellos –apunta la directora–, alrededor de 100 son inmigrantes o hijos de inmigrantes”, pero se trata de una inmigración ‘selecta’, por decirlo de alguna forma, y constata “no tenemos población marginal ni grandes conflictos. No obstante, el programa nos pareció una ocasión ideal de

## Seis centros en sintonía

Asun Porta, del C.P. La Laguna de Sariñena (Huesca), y Andrés Arjona, del C.P. Ensanche, de Teruel, se sienten unos privilegiados, “por participar en el proyecto. Pero, sobre todo, por poder contar con la experiencia y aprendizaje acumulado por sus predecesores”. Su situación es bien diferente a la que vivieron sus compañeros. Pilar Andrés, del C.P. Eugenio López y López; Ernesto Huici, del C.P. La Jota; Fernando Millán, del C.P. Puerta Sancho; y Charo Asensio, del C.P. Parque Goya fueron los encargados de poner en marcha el proyecto, y por tanto, partían prácticamente de cero. Aseguran que han contado y cuentan con todos los apoyos necesarios, tanto por parte de la Dirección de Política Educativa, como de sus equipos directivos y compañeros de centro. “Sin esos apoyos no sería posible llevar a cabo el programa. Es imprescindible la coordinación con los tutores, sobre todo si se quiere conseguir que el beneficio revierta en todo el colegio”, apunta Pilar Andrés. Los profesores responsables del Aula se reúnen todos los miércoles para incardinar sus actuaciones (que avanzan de forma paralela en todos los colegios), poner sobre la mesa las dificultades, pensar soluciones, diseñar nuevas actividades y estrategias. Además, una vez al mes se reúnen con los asesores del Gobierno de Aragón para evaluar la marcha del programa.

aprender de la diversidad y también de conseguir una escuela inclusiva. Asimismo, es también una forma excelente de demostrar que todo el mundo tiene cabida. Así, por ejemplo, entre los niños que participan en los proyectos globales hay un niño rumano y en los talleres específicos una niña rusa que sólo lleva en España tres años”.

### Globales y específicos

El programa pretende desarrollar las capacidades y expectativas del alumnado que destaca por su elevado rendimiento escolar o por su capacidad especial en algún área del currículo. Los primeros, se integran en los talleres globales; los segundos, forman parte de los talleres específicos. El curso pasado se establecieron tres talleres de estos últimos: el científico, el sociolingüístico y el multimedia. Este curso, se están llevando a cabo dos: el de creatividad y el de habilidades sociales.

El número de talleres globales viene dado por el de alumnos de cada centro. Así, en el C.P. Puerta Sancho hay un global 1, formado por los chicos y chicas de 1º y 2º de Primaria que destacan en todas las materias. Dos globales 2, ambos compuestos por alumnado de 3º y 4º; y otros dos globales 3, integrados por estudiantes de 5º y 6º. Nuestros protagonistas pertenecen al global 2 de los martes.

Ninguna sesión se parece a la anterior porque cada semana se trabaja una actividad diferente. Se trata de actividades que desarrollan de forma global todos los ámbitos y fomentan el trabajo cooperativo. “Nos interesa –explica Fernando Millán– que trabajen en equipo y al alumnado le encanta”. En efecto, una vez que cada

alumno ha realizado su propia lista, con los objetos que sugiere la NASA en el juego, llega la hora de ponerlas en común, compararlas y llegar a acuerdos para fundirlas en una única lista del equipo. “¿Dónde has puesto tú las cerillas?” –pregunta Pablo– y Raquel le contesta “En el puesto 10”. No coincide con los demás. Alguien sugiere que el puesto 10 de la lista de equipo ya está ocupado y repiensen dónde se pueden colocar las cerillas. Al final de la actividad, cuando comparen su lista individual y la del equipo con la que propone el juego de la NASA, comprobarán que los resultados que más se aproximan a esa lista son los del grupo. “Pensar entre todos siempre da mejores resultados que hacerlo solo”. A la mitad del grupo la actividad les ha parecido bien, a casi la otra mitad sólo regular y a dos de los chicos les ha resultado aburrida. “Éste –apunta Fernando– es un riesgo que se corre cuando se pone en marcha una actividad por primera vez. Además, coincide que no está diseñada por mí ni por el grupo de coordinadores del programa. Por eso, no sabía cómo iba a funcionar. Seguramente el resultado con otros grupos variará porque he modificado algunos puntos de la misma. Las actividades son mucho más ricas al final que al principio, porque son actividades vivas”.

### Actividades de “usar y tirar”

El reparto del tiempo de una sesión global es fijo y se repite la misma estructura en el desarrollo de cada una de las sesiones. En una primera parte se trabajan actividades –como la descrita– que, de una forma lúdica y motivadora (mediante *sudokus*, jeroglíficos, sopas de letras, juegos de pistas, enigmas...), integran todas las competencias del currículo. Es más o menos larga en función del éxito que tiene.

En la mayor parte de los casos estas actividades han sido creadas por el equipo de profesores coordinadores de las Aulas de Desarrollo de Capacidades. Todas son de “usar y tirar” porque, una vez puesta en marcha, una actividad no se puede repetir, ni siquiera en cursos posteriores, puesto que muchos de los alumnos volverán a formar parte del Aula y, por tanto, ya la conocen. Eso sí, servirá para el resto de clases del cole, porque Fernando las pone todas a disposición de los tutores del centro.

#### Más información

<http://pgpdadc.blogspot.com/>  
<http://eugeniolopezyllopez.blogspot.com/>  
<http://adcsancho.blogspot.com/>  
<http://pgblogadc.blogspot.com/>

En diferentes momentos del curso, lo que se ha aprendido en el Aula se traslada a los demás grupos del colegio. "El año pasado fuimos a nuestra clase a hacer con los demás lo que hacemos aquí", cuenta Diego. Los alumnos del Aula hacen de expertos con los demás.

Este curso ya han realizado una de estas actividades. Los monumentos de Zaragoza fueron sus protagonistas. Los chicos del global 3, es decir, 5º y 6º, habían trabajado sobre ellos. Y un viernes la experiencia se expandió al grupo de 6º A. Una de las "expertas", Ana Belén, cuenta que "nos distribuimos por equipos, para ayudar a los de la clase a resolver una gigantesca sopa de letras. Había escondidos 19 nombres de monumentos. Luego, debíamos buscar las fotos de cada uno, colocarles sus nombres y unas fichas con explicaciones sobre cada uno". El trabajo se desarrolló en uno de los pasillos del colegio y acabó cuando tuvimos situados sobre un mapa de Zaragoza todos los monumentos y diseñada la ruta más ecológica para recorrerlos.

La segunda parte de la mañana está dedicada al trabajo por proyectos. El curso pasado, en el año de la Expo de Zaragoza, se trabajó sobre "El agua, un recurso vital". Este año, como se celebra el bicentenario de los Sitios de Zaragoza, es éste el tema elegido. El proyecto consiste en elaborar un juego de mesa y sus reglas, que luego probarán en las distintas clases del colegio. "Para ello –explica el profesor–, primero han de conocer diferentes juegos, cuantos más mejor (de tablero, de cartas, dominós...) y las reglas que los rigen. Y, por supuesto, a los personajes y sus historias, y los lugares importantes de la ciudad. Y, como se trata de que el programa tenga un carácter inclusivo, también será éste el tema central del proyecto de centro, sobre el que se desarrollarán actividades en todos los niveles educativos.

Las nuevas tecnologías tienen un lugar destacado en el Aula. Fernando ha creado a cada uno de los participantes dos cuentas de correo electrónico, "una para la comunicación conmigo, porque a veces tienen dudas y me las consultan vía mail –explica el profesor–. También porque algunas actividades se las presento por este medio. La otra cuenta, para que todos los chavales del aula se comuniquen entre sí". Cuentan con un periódico digital que nació el curso pasado del taller de nuevas tecnologías. También entonces se creó un blog en el que cada alumno va volcando

el día a día del Aula. "A veces escriben lo que también me apuntan en el diario. Es ésta la única tarea que conlleva el Aula: redactar cada mañana en el diario lo que han hecho, sus impresiones y todo lo que se les ocurra", explica Fernando.

### Inventarse un nuevo lenguaje

Raquel, una alumna de 5º, forma parte del Taller de Creatividad, integrado por otros dos alumnos de 2º y tres de 4º. Son chicos y chicas que tiene una mayor capacidad para aportar razonamientos, poco comunes, para encontrar la solución a algún problema, o lo que se conoce como personas con pensamiento divergente. La primera actividad que van a desarrollar este curso es la creación de un nuevo lenguaje, tanto hablado como escrito. "Esto nos hace discurrir mucho –apunta–, primero tenemos que buscar documentación, sobre todo en Internet. Todos pensamos y luego elegimos las ideas que más nos han gustado".

En el otro taller específico participa Jaime, un chico de 5º, tímido y callado, que escucha, sin interrumpir, lo que dicen sus

compañeros. Ésa es una de las razones por las que fue elegido para el Taller de Habilidades Sociales que encabezan Fernando Millán y la directora, Coral Elizondo, quien explica que "ahora no saben muy bien que esperamos de ellos, pero aspiramos a convertirlos en mediadores escolares. Aún no saben qué es eso, pero en junio lo tendrán clarísimo". De momento, se les está dotando de las herramientas necesarias para ello. "El primer día –explica Jaime– nos organizamos por parejas. A uno le vendaron los ojos y su compañero debía de guiarlo por todo el colegio, sólo mediante la voz. Tenías que confiar mucho en el guía. Luego, lo volvimos a hacer pero podíamos tocar al compañero. Resultó más fácil".

De este grupo se espera que sean capaces de ayudar a resolver los conflictos que surjan en el colegio. Han de saber escuchar, guiar los razonamientos sin tomar partido y contribuir a que los implicados en el conflicto encuentren una solución pacífica que convenza a todos. Y así, tal y como se pretende con el Aula de Desarrollo de Capacidades, todo el centro se beneficiará de lo trabajado por unos pocos.



El aula traspasa las paredes y "toma" el colegio.